



De izquierda a derecha, Enzo Lazzerini, Rafael Navas y José María Gredilla, durante el encuentro organizado en Sevilla por EXPANSIÓN. / Juan Flores

LOS EXPERTOS RECLAMAN UN MAYOR CONTROL SOBRE LAS ADMINISTRACIONES

La gestión pública, a debate

Sevilla acogerá a finales de mes el II Congreso Nacional de Auditoría Pública, un evento en el que especialistas de todo el país analizarán la situación actual. Con motivo del evento, EXPANSIÓN reúne en una mesa redonda a tres de los ponentes.

SIMÓN ONRUBIA, Sevilla

El control exhaustivo sobre la gestión económica de las administraciones públicas continúa siendo una asignatura pendiente en España y cada vez son más las voces que exigen una mayor transparencia. Mientras que el sector privado está obligado por ley a auditarse desde 1988, en el público este tipo de controles sólo se realiza de forma voluntaria.

Para abordar estos asuntos y buscar soluciones, la Cámara de Cuentas de Andalucía ha organizado, junto a varias empresas privadas, el II Congreso Nacional de Auditoría en el Sector Público, que se celebrará en Sevilla desde el 29 al 31 de marzo.

Con motivo de este evento, EXPANSIÓN ha reunido en una mesa redonda a tres de los participantes: Rafael Navas, consejero mayor de la Cámara; José María Gredilla, socio de ATD Auditores Sector Público; y Enzo Lazzerini, directivo de Horwath y del REA (Registro de Economistas Auditores).

La primera pregunta parece evidente: ¿el control que existe actualmente sobre las administraciones públicas es el correcto?

Rafael Navas abre el debate: "Existe un déficit de transparencia, por lo que el control debe aumentar. Y para ello es imprescindible que participen las empresas privadas, pues organismos como la Cámara de Cuentas no dan abasto. Nosotros, por



Enzo Lazzerini, directivo de Horwath y REA

"En la Administración existe cierto miedo a los auditores privados porque están considerados más duros"

ejemplo, tenemos un centenar de técnicos. Ni siquiera triplicando esa cifra podríamos fiscalizar todos los organismos públicos de la comunidad andaluza".

En la misma línea, Enzo Lazzerini se lamenta de que "no existe un control suficiente, sobre todo en el ámbito municipal. Por ello, España debería mirarse en el espejo anglosajón, en el que las auditorías en el sector público son habituales".

Con similares términos se expresa José María Gredilla: "En nuestro país hay cerca de 7.000 municipios con menos de cinco mil habitantes. Nosotros lo que pedimos es que, al menos, una vez en ca-

da legislatura pasen una auditoría. En el caso de los ayuntamientos más grandes debería hacerse cada dos años, sobre todo si pensamos en los enormes presupuestos que manejan".

Temor

Una petición de difícil cumplimiento, especialmente teniendo en cuenta el temor que existe en el ámbito público al auditor externo.

"Es verdad que desde las administraciones hay cierta desconfianza hacia las empresas, pero eso es algo que poco a poco irá desapareciendo", explica Gredilla, mientras Lazzerini apuntala: "Hay miedo a los auditores

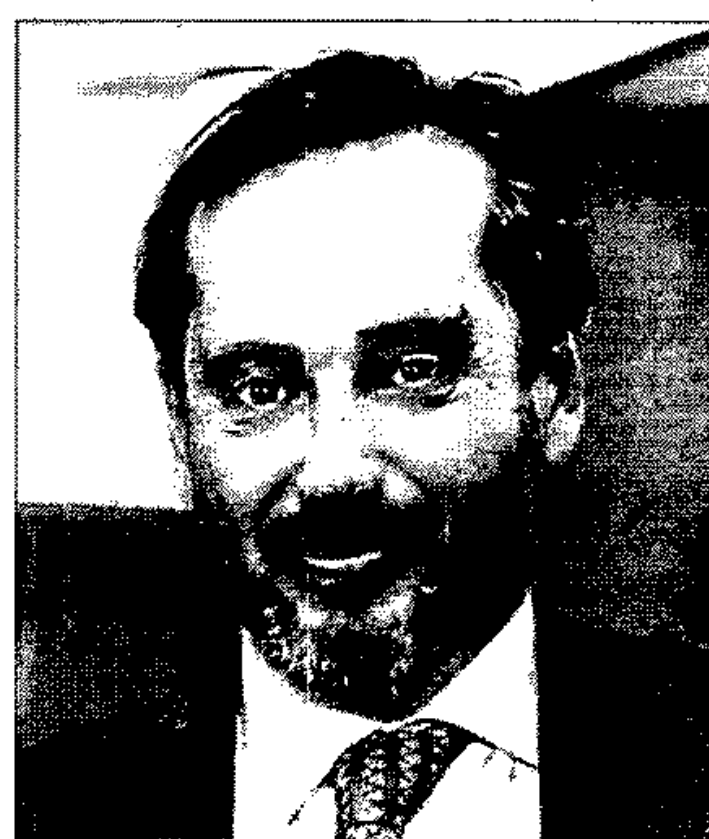


Rafael Navas, consejero de la Cámara

"Es necesario aumentar los controles debido a que hay un déficit de transparencia en el sector público"

privados porque están considerados más duros. En cualquier caso, la labor de las empresas no debe focalizarse en la fiscalización, sino en una palabra que engloba mucho más: el control. Es decir, cómo gestionar mejor los recursos".

Para el consejero mayor de la Cámara de Cuentas este último aspecto es clave para acabar con las "reticencias" actuales. "Más que ver un error concreto, lo importante de las auditorías es que sirven para mejorar la transparencia y el servicio que reciben los ciudadanos. Cuanto mayor control e información existan sobre la gestión, más posibilidad tendrán de



José María Gredilla, socio de ATD

"Las auditorías deben considerarse como un valor estratégico pues aportan una información muy valiosa"

mejorarla y de no caer en los mismos errores. Y pienso que, a medida que se vayan extendiendo las auditorías, desaparecerán los recelos. Esto es algo que ya ha sucedido con la Cámara".

"Es un valor estratégico de primera magnitud acceder a la información que ofrecen las auditorías -subraya Gredilla-. Todo control implica transparencia tanto para las administraciones como para los ciudadanos".

Lazzerini va más allá: "Tengo claro que el papel privado en los ayuntamientos va a ser cada vez más relevante porque son mayores sus dificultades de financiación y necesitarán ayuda pa-

ra utilizar de forma correcta sus escasos recursos".

En cualquier caso, los dos representantes empresariales admiten que, en demasiados casos, falta la formación necesaria dentro de las empresas. "Debemos reconocer que algunas auditorías privadas no han invertido en formación y no se han especializado. Y esto es fundamental para que los organismos públicos confíen en nosotros", lamenta Lazzerini.

Gredilla aporta soluciones: "El sector público es muy diverso y requiere una alta especialización. Es necesario conocer muy bien la administración, algo que no sucede siempre con los auditores. Por ello, yo creo que es inexcusable, por un lado, una mayor formación y, por otro, la máxima colaboración entre los ámbitos público y privado".

Sobre este punto, una petición de ambos directivos es la necesidad de unas normas homogéneas de actuación. "No puede ser -subrayan- que las auditorías públicas y privadas apliquen metodologías y criterios diferentes, porque no se consiguen los mismos resultados y se resiente la eficiencia".

Para finalizar la mesa redonda y a modo de resumen, el consejero mayor de la Cámara de Cuentas de Andalucía alude a la célebre frase del profesor Barea: "La transparencia es al sector público lo que la competencia al privado".